

## A GALILEA 2014

### Domingo Mundial de las Misiones

A los nativos de Granados, Sonora, nos dicen galileos y galileas. Quiero pensar que es por el lugar bíblico y por la importancia que ha tenido mi tierra en despertar, promocionar y cultivar vocaciones para la misión de la Iglesia en el mundo. Antes y, ¿ahora? Antes por la gran cantidad de sacerdotes y religiosas que salieron de las familias galileas. ¿Ahora? Quizá también por la gran cantidad de cristianos que recorren las calles del mundo y de la vida proclamando con el testimonio que Cristo es el Señor y enseñando, también con el ejemplo, los valores humanos y cristianos que sostienen y hacen trascender la convivencia pacífica en las ciudades y en el ciberespacio. “... Aunque algunos titubeaban”, dice el texto de Mateo.

La Galilea desde donde Jesús envía a sus discípulos a anunciar la Buena Nueva del Reino de Dios no es sólo un lugar geográfico, es también un lugar simbólico. Galilea fue donde Jesús inició la predicación que todavía hace posible nuestra fe en Él. Galilea es el lugar de las raíces, de los recuerdos, de la esperanza. Desde ahí, hoy, hoy, hoy, Jesús sigue enviando a sus discípulos/apóstoles a enseñar el Evangelio y a bautizar en su nombre a los que crean en Él. Las Galileas de hoy son, pues, el lugar/tiempo donde Jesús quiere encontrarse con sus discípulos.

*“Vayan y proclamen...” “Vayan y enseñen”*, sigue siendo el mandato de Jesús a su Iglesia. Es la única razón de ser de la Iglesia: Impregnar del Evangelio todo, todo, todo; todas las culturas; todos los escenarios, los antiguos y los nuevos; todas las situaciones de la vida, aunque sean pecaminosas; a todas las personas, aunque piensen y actúen diferente; a todos los pueblos, aunque estén en guerra. El mandato es universal; por eso la Iglesia se define católica. Ahí y allá, donde estemos, en cualquier circunstancia, es el lugar de envío a la misión.

*“Hagan discípulos a todos los pueblos”*. Las situaciones de la vida que Jesús atendía no eran muy diferentes a las nuestras: pecado, enfermedad, muerte...; también aspiraciones, búsquedas, bondad... El

ser humano es el mismo, está hecho de lo mismo. Cambian los contextos y las expectativas de vida con los adelantos científicos y tecnológicos... La diferencia más notoria al tiempo de los primeros cristianos es el descubrimiento de un nuevo continente: el ciberespacio, un mundo sin fronteras geográficas... Esta nueva realidad, entre virtual y real, está modificando profundamente las relaciones de convivencia, las aspiraciones, el lenguaje, la visión del cielo y de la tierra... El mandato de evangelizar también aplica en estos nuevos escenarios y los que aparezcan. Los primeros discípulos fueron... Nosotros, ¿vamos?

*“Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.* La responsabilidad de los discípulos misioneros es muy grande. Jesús nos anima y nos da confianza. El Evangelio del domingo de las misiones nos invita a ponernos las pilas de la misión, ponernos en camino para compartir con otros la Buena Nueva de Jesús, a enseñar a otros -en cualquier Galilea- que Dios nos ama, somos sus hijos y quiere que vivamos como hermanos.

Los saludo y los bendigo desde nuestra actual Galilea.

+ Sigifredo  
Obispo de/en Zacatecas